

PASEOS DE BOLSILLO · NUEVA YORK · N.º 4

Las salas holandesas

Cinco cuadros del Metropolitan Museum of Art, una hora a pie y, junto a cada uno, un código que abre la ficha de la obra en el catálogo del museo.

Todos los cuadros de este paseo pertenecen al Metropolitan Museum of Art y cuelgan en las salas de pintura europea de la segunda planta del edificio de la Quinta Avenida. La entrada, el horario y el plano gratuito están en la página del museo para visitantes[1].

[1] metmuseum.org/plan-your-visit

CÓMO LEER LOS CÓDIGOS

Un número pequeño tras una frase remite a una nota al pie de la misma página. La nota da una dirección web corta y, a su lado, un código cuadrado: acerca la cámara del móvil al código y se abre la página. Cada ficha del catálogo trae las medidas del cuadro, su historia y fotografías que puedes ampliar hasta ver las pinceladas.

EL RECORRIDO

El paseo empieza en la sala 637 con los dos cuadros más alegres del siglo y termina entre los paisajes de la sala 615. Las salas son las que indicaba la colección en línea[2] del museo en octubre de 2026. Los cuadros viajan a exposiciones y cambian de sala, así que, si alguno falta, escanea su código: el catálogo dice dónde está.

Calcula diez minutos por cuadro. El orden sigue las salas y no el calendario; por eso el paseo va de 1623 a 1670, vuelve a 1653 y avanza de nuevo.

1. Frans Hals, *Joven pareja en una posada*, 1623 · sala 637
2. Jan Steen, *Alegre compañía en una terraza*, hacia 1670 · sala 637
3. Rembrandt, *Aristóteles con un busto de Homero*, 1653 · sala 616
4. Vermeer, *Joven con una jarra de agua*, hacia 1662 · sala 614
5. Jacob van Ruisdael, *Campos de trigo*, hacia 1670 · sala 615

ANTES DE IR

Las salas de pintura europea están más tranquilas en la primera hora tras la apertura y en las tardes de diario. Se pueden hacer fotos sin flash en la colección permanente, y la wifi gratuita del museo llega a las salas, así que los códigos funcionan sin datos móviles. Los abrigos y las bolsas grandes se dejan en el guardarropa de la entrada. Hay bancos en casi todas las salas de este paseo: siéntate delante de cada cuadro antes de leer su página.

El paseo también sirve para niños. Dales el móvil para los códigos y, antes de leer una palabra, pídeles que encuentren el perro del Hals, el caballito de juguete del Steen y el mapa del Vermeer. Las respuestas están en las páginas siguientes, junto a cada cuadro.

[2] metmuseum.org/art/collection

PARADA 1 · SALA 637

Joven pareja en una posada

Frans Hals, 1623



Óleo sobre lienzo, 105,4 × 79,4 cm. Legado de Benjamin Altman, 1913 (14.40.602)

The Metropolitan Museum of Art, Open Access (CC0)

Un joven con un amplio sombrero gris alza la copa por encima de la cabeza, y una muchacha se apoya en su hombro y ríe con él. Hals los pintó deprisa y muy cerca de los bordes del lienzo, de modo que la pareja parece a punto de salirse del cuadro. Fíjate en la gorguera y los puños: cada uno es un puñado de toques blancos sobre gris, puestos una vez y no retocados. Hals pasó su vida de pintor en Haarlem haciendo retratos, y las escenas de placer como esta son raras en su obra.

El cuadro se conoció durante mucho tiempo como *Yonker Ramp y su amada*, un título que el museo ya no usa. Detrás de la pareja, en la penumbra de la derecha, un hombre sonríe junto al fuego. Algunos estudiosos ven en la escena una versión moderna del hijo pródigo, que gasta su herencia en la posada.

El cuadro llegó al museo en 1913 con el legado de Benjamin Altman, dueño de unos grandes almacenes, al que volverás a encontrar en la última parada. La ficha del catálogo[3] tiene una fotografía con detalle suficiente para contar los toques blancos de la gorguera.

[3] metmuseum.org/art/collection/search/436616

PARADA 2 · SALA 637

Alegre compañía en una terraza

Jan Steen, hacia 1670



Óleo sobre lienzo, 141 × 131,4 cm.
Fletcher Fund, 1958 (58.89)

The Metropolitan Museum of Art, Open Access (CC0)

Sin salir de la sala, vuélvete hacia el gran lienzo de una fiesta bajo una parra. En el centro, una mujer con chaqueta azul y rosas prendidas en el corpiño se recuesta en la silla. A su lado, un joven toca el laúd; un viejo alza una copa de vino; un niño vestido de rojo lleva a un perro de aguas atado con una cinta junto a un caballito de juguete, y a la derecha un hombre subido a una escalera llama a los de abajo.

Steen pintó el desorden tantas veces que en neerlandés una casa revuelta todavía se llama *una casa de Jan Steen*. La jarra volcada en el suelo forma parte de la broma, y también de la lección: cada escena de abundancia lleva un aviso sobre cómo acaba. Cuenta también a los músicos: además del laúd, un hombre a la izquierda toca una flauta dulce. Steen solía prestar su propia cara risueña a alguno de sus juerguistas, así que búscalo entre la gente.

Steen regentó durante un tiempo una taberna en Leiden. La ficha del cuadro[4] lleva a los demás Steen de la colección, donde vuelven algunas de estas caras.

[4] metmuseum.org/art/collection/search/437749

PARADA 3 · SALA 616

Aristóteles con un busto de Homero

Rembrandt, 1653



Óleo sobre lienzo, 143,5 × 136,5 cm. Compra con aportaciones y fondos donados o legados por amigos del Museo, 1961 (61.198)

The Metropolitan Museum of Art, Open Access (CC0)

En la sala siguiente, sobre un fondo oscuro, un filósofo con sombrero negro y anchas mangas blancas apoya la mano en la cabeza de mármol del poeta Homero. Con la otra mano toca una pesada cadena de oro. El medallón que cuelga de ella suele leerse como un retrato de Alejandro Magno, el discípulo de Aristóteles.

Rembrandt pintó el cuadro para don Antonio Ruffo, un noble de Mesina que solo había pedido un filósofo. La pintura espesa de las mangas atrapa la luz; el rostro, pintado con capas finas, queda en sombra. Más tarde Ruffo encargó a Rembrandt otros dos lienzos, un Alejandro y un Homero, para colgarlos junto a este. Ninguno de los dos está en Nueva York.

Cuando el museo compró el lienzo en una subasta en 1961, pagó 2,3 millones de dólares, entonces el precio más alto pagado por un cuadro en una venta pública. Se formaron colas en la Quinta Avenida para verlo. El catálogo[5] cuenta el resto de su historia, de Sicilia a Nueva York.

[5] metmuseum.org/art/collection/search/437394

PARADA 4 · SALA 614

Joven con una jarra de agua

Johannes Vermeer, hacia 1662



Óleo sobre lienzo, 45,7 × 40,6 cm. Colección Marquand, donación de Henry G. Marquand, 1889 (89.15.21)

The Metropolitan Museum of Art, Open Access (CC0)

Dos salas más allá, una joven abre con una mano una ventana emplomada y sujeta con la otra una jarra de plata dorada. La luz de la ventana cruza el lino blanco que le cubre la cabeza y los hombros y se vuelve azul y gris en los pliegues. En la pared cuelga un mapa de los Países Bajos; sobre una mesa cubierta con una alfombra turca hay un joyero abierto.

Vermeer deja la acción sin terminar. No sabemos si va a regar una planta, a lavarse o solo a mirar afuera. La jofaina y la jarra son lo único dorado de la habitación, y lo más luminoso. Se conservan menos de cuarenta cuadros de Vermeer, y cinco pertenecen a este museo.

Fue el primer cuadro de Vermeer que entró en una colección estadounidense: lo donó al museo el banquero Henry G. Marquand en 1889. Su ficha[6] tiene una fotografía que puedes ampliar hasta que los cristales de la ventana llenen la pantalla.

[6] metmuseum.org/art/collection/search/437881

PARADA 5 · SALA 615

Campos de trigo

Jacob van Ruisdael, hacia 1670



Óleo sobre lienzo,
100 × 130,2 cm. Legado de
Benjamin Altman, 1913
(14.40.623)

The Metropolitan Museum of Art,
Open Access (CC0)

El paseo termina al aire libre. Un camino de arena corre entre campos de trigo maduro hacia una hilera de árboles y una granja, y más de la mitad del lienzo es cielo: una torre de nubes, blanca donde le da el sol y gris por debajo. Un caminante vestido de negro avanza por el camino, y dos figuras más pequeñas lo siguen a lo lejos.

Ruisdael vivió en Haarlem y después en Ámsterdam, y pintó casi toda su vida el campo llano que rodea ambas ciudades. La luz cae en franjas sobre este campo, y la sombra cubre el camino en primer término. Retrocede hasta el centro de la sala: desde allí el camino parece entrar en el lienzo.

Como el Hals de la primera parada[3], el cuadro llegó al museo en 1913 con el legado Altman. Su ficha[7] lleva a los demás Ruisdael de la colección, por si la hora te ha dejado tiempo para más.

Paseos de bolsillo es una colección imaginaria escrita para el Recetario de Postext; no la publica el Metropolitan Museum of Art ni guarda relación con él. Compuesto en Newsreader, Instrument Serif y Archivo (SIL Open Font License) · Texto: original, CC BY 4.0 · Cuadros: The Metropolitan Museum of Art, Open Access, dominio público (CC0).

[7] metmuseum.org/art/collection/search/437549